IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas, 2008.

# Curtiembre Noguera: arqueología y barriadas obreras.

Ana Rocchietti, Silvia Simonassi y Silvia Gergolet.

#### Cita:

Ana Rocchietti, Silvia Simonassi y Silvia Gergolet (2008). Curtiembre Noguera: arqueología y barriadas obreras. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-080/448

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.



## Curtiembre Noguera: arqueología y barriadas obreras

Ana Rocchietti, Silvia Simonassi y Silvia Gergolet Escuela de Antropología – Facultad de Humanidades y Artes – Universidad Nacional de Rosario Asociación Vecinal Distrito Sudeste – Ciudad de Rosario

Este trabajo presenta la problemática que aborda el estudio arqueológico de una curtiembre ubicada sobre la costa del río Paraná, en uno de los barrios del sur de la ciudad de Rosario. Se enmarca en una tendencia, nacional e internacional, manifestada por cientistas sociales, diversos sectores sociales, organismos dependientes de los Estados y organizaciones que alientan la museificación y la preservación de restos materiales de la actividad industrial, orientada a la recuperación de tradiciones, habilidades, técnicas, maquinarias y edificaciones vinculadas al pasado industrial en los países afectados por la intensa reconversión productiva y/o por procesos de desindustrialización. Esta inquietud se manifiesta en el terreno académico y científico en el desarrollo de disciplinas, líneas de trabajo e investigación de las cuales se políticas culturales específicas. El universo potencial de estos sitios arqueológicos comprende, en los países desarrollados, una temporalidad que se inicia aproximadamente en 1760. En América latina -continente social fundamentalmente rural y campesino- es mucho más restringido. En la Argentina puede estimarse que existieron procesos industriales relacionados con la carne y el cuero, en su sección litoral, desde 1860. La ciudad de Rosario, sede de un gran puerto agroexportador, posee todavía un interesante conjunto de vestigios, industriales y residenciales, dejados por esa actividad

Desde la década de 1970, sobre la base -más antigua- del estudio de los procesos de industrialización, se despliega una nueva disciplina, denominada *Arqueología Industrial*, que -iniciada por historiadores arqueólogos, geógrafos, arquitectos, etnógrafos, sociólogos- introduce el estudio de los restos físicos de la industria al más tradicional examen de los documentos escritos. El análisis así concebido colabora en la reconstrucción de las relaciones sociales desplegadas en el interior de los lugares de trabajo, los métodos de trabajo, las técnicas disciplinarias, las relaciones de los asentamientos industriales con su entorno social, etc. Estas investigaciones han significado un notable aporte a la Historia Social en la medida en que aluden a toda una memoria del trabajo, resaltando los aspectos más sociales, humanos y de identidad en los procesos históricos.

A continuación, examinaremos las dimensiones socio-históricas de la curtiembre y los desafíos que promueve la arqueología en los barrios obreros.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Programa Potencial Arqueológico y Sociocultural de la Ciudad de Rosario. Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de Rosario. Argentina.

## La carne y el cuero

Nadie mejor que Liborio Justo describió el trabajo en los frigoríficos argentinos. Frigorífico y curtiembre eran dos fases de la misma actividad económica: el procesamiento del ganado vacuno, riqueza inagotable del campo, objeto paradigmático del país semi-colonial respecto a Inglaterra durante la mitad del siglo XX.

"Y el grito de ¡Viva la huelga! Comenzó a escucharse en todas las dependencias. Enseguida, casi en masa, 4.000 hombres y mujeres se dirigieron a la salida, mientras se escuchaban consignas recomendando:

- -¡A mantener el orden, compañeros!
- -¡Cuidado con los mangiaorejas!
- -¡Que nadie carnerée!

[...]

En la calle, a pocas cuadras del frigorífico se realizó la primera asamblea. Allí se levantaron tribunas, mientras los huelguistas con cuchillos, chairas y otras herramientas de trabajo, impedían la aproximación de la policía. Y empezaron los discursos con denuncias en todos los idiomas: en las cámaras frías, con temperaturas hasta 24 grados bajo cero, los cuartos de paleta, que llegaban a pesar más de cien kilos, debían ser transportados a hombro hasta las estibas, o hasta las norias que los llevaban al embarque, labor de gran peligro. Todavía en una de las cámaras podía verse una cruz trazada con pintura roja en la pared, donde una pierna de novillo petrificada por el congelamiento, había aplastado el pecho de un obrero. En las piletas de curtiembre, llenas de sal, ácido y sulfato de cobre, había que meter los brazos hasta los hombros para desenredar los cueros apelotonados de los lanares, lo cual provocaba llagas que demoraban meses en curarse. En la sección tacharía, el humo de los ácidos empleados en la soldadura y los vapores del plomo, hacían la atmósfera pesada, provocando a corto plazo enfermedades en las vías respiratorias. También la velocidad de la noria, llevada a su nivel difícilmente sostenible, era una eterna amenaza de suspensiones y despidos para todos los que no pudieran soportarla. En muchas secciones, como jabonería, donde por la dureza del trabajo antes todos los operarios eran hombres, hoy trabajaban 80% de mujeres, haciendo la misma labor, pero recibiendo en pago la mitad del salario. Lo mismo ocurría en conserva y despostada. Además algunos denunciaban que la empresa había colocado vigías frente a las letrinas para tomar el número de chapa de los concurrentes, a fin de descontar media hora de jornal al que se demorara allí más de cinco minutos." (Justo 2007: 64, 65 y 66).

Este vívido retrato de sufrimiento y lucha social ocurría en Avellaneda pero era igual en el otro gran puerto argentino: Rosario. Para él, otra cronista literaria, Rosa Wernicke, hacía también una descripción conmovedora de la vida a la vera del puerto y la industria de la carne, en los basurales que recogían los tesoros pútridos y casuales de la ciudad:

Esquivando en lo posible los baches que obstruían el camino, Esteban cruzó por debajo del puente del ferrocarril Rosario a Puerto Belgrano y siguió el curso de la línea férrea. Altas barrancas se extendían a un costado. Al otro, se elevaban colinas. Eran como jorobas que le hubiesen brotado a la tierra aquí y allá. Estas jorobas estaban formadas por el acumulamiento de residuos y desperdicios y databan de una época en que todavía no se había soñado con aquella industria que más tarde pondría en actividad a cientos de seres humanos.

El tránsito por ellos era terriblemente peligroso porque escondían pozos traicioneros, mal rellenados. El señor Manuel había puesto en práctica una de sus luminosas ideas al ordenar la excavación en los barrancones de escoria. De este modo, a la vez que empleaba nuevos desocupados, obtenía mayores dividendos. A esta última tanda se la designó con el nombre de trabajadores por kilo sin ocupación permanente, y estaban en una especie de segunda categoría con respecto a los que trabajaban en la clasificación. Armadas de palas y pico, familias enteras se ocupaban en la "cava". Abrían profundas zanjas hurgando, buscando en la entraña, como

topos. Recogían el hueso y el vidrio que durante treinta años se había desechado. El acre olor de la la tierra abierta, poderosamente fermentada, pútrida e insoportable, se metía por las narices, se metía hasta por los poros y llegaba al corazón.

Las jorobas mostraban sus heridas oscuras, sus zanjones, sus hendiduras colmadas de agua corrompida. Los hombres hacían canalitos. Con latas y piedras impedían que la tierra se desmoronara sobre sus cabezas y el agua descompuesta corría hacia la laguna sin desagüe, turbia y pesada bajo los gases mefíticos y donde los muchachotes iban a bañar las bestias sudorosas. A veces, a un golpe de pico, el agua remansada saltaba y bañaba los cabellos, el rostro, la única ropa, pero eso no tenía mayor importancia para los "trabajadores por kilo". Lo importante era ganar para el mendrugo, para la diaria pitanza, con el objeto de no tener que disputárselo a los cerdos en el vaciadero. Nadie se quejaba. Eran topos silenciosos, activos. Parecían mineros partiendo la dura piedra y arrancando a la entraña el precioso mineral..." (Las colinas del hambre, Rosa Wernicke, 1943).

Las marcas de esta vida de los proletarios, criollos y *gringos*, existen todavía en la geografía barrial del sur de Rosario: como vida activa (su cultura expresiva) y como vida muerta, cosificada en construcciones y objetos que reactualizan ese pasado que en gran parte es presente. Entre ellas, la curtiembre Noguera.

#### El Plan Director

En el comienzo de la investigación se procuró trabajar de manera integrada con los antropólogos sociales<sup>2</sup> para establecer los entornos vecinales de los sitios arqueológicos en La Tablada, poniendo especial énfasis en las relaciones de clase social que ellos desenvolvían, así como con los historiadores<sup>3</sup> para tener en cuenta la historia de la barriada.

Para desarrollar el Programa que llevó la denominación de *Potencial Arqueológico y Socio-cultural* se definieron una serie de conceptos con la finalidad de aplicarlos como herramientas de trabajo en la tarea de inventariar, compilar y representar arqueométricamente el registro arqueológico urbano así como para evaluar su nivel de riesgo de destrucción. Se consideró, en primer lugar, un *Área piloto* cuyo territorio es el barrio de La Tablada, considerando a la misma un área administrativo-política que define el contexto inmediato del trabajo arqueológico. Asimismo, se definió *Sitio arqueológico en contexto urbano* como una distribución continua o discontinua de constructivos, restos y vestigios remanentes de actividad humana subsumidos, intervenidos y/o impactados por el urbanismo (Rocchietti et al, 2004, 2005).

La investigación, en este tipo de arqueología, está directa o indirectamente comprometida con los estudios de impacto ambiental y, en consonancia, con diagnósticos y evaluación de incidencia de factores ambientales y humanos tanto en el patrimonio cultural como en la calidad de vida de los habitantes de la ciudad. En este sentido, la arqueología urbana (y en este caso, dentro de ella, la industrial) es un fenómeno interior a la vida de la ciudad misma y está sometida a los compromisos y tendencias de la vida citadina.

Al respecto es necesario definir tipo y escala de unidades arqueológicas y tipo de dinámica ambiental y humana más probables, evaluando el impacto de su incidencia según una gradación del tipo de las que discrimina entre

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Entre otras publicaciones: Koldorf et al, 2002, 2003, 2004, 2005 a y b, 2006 y 2007; Rocchietti et al, 2004, 2005 y 2007, Gergolet, 1999.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Entre otras publicaciones: Simonassi 2003, Brienza et al, 2002, 2003.

- a. fuerte muy fuerte
- b. moderada
- c. débil

# y realizando el registro de:

- a. Porcentaje de afectación
- b. Descripción de efectos sobre las unidades arqueológicas
- c. Documentación sobre las unidades arqueológicas.
- d. Documentación general sobre geomorfología, hidrogeología y características físico-urbanas (cotas, micro relieves, etc.) de la ciudad de Rosario.

La Curtiembre Noguera puede ser considerada un *monumento histórico* que documenta el sistema de trabajo relacionado con los subproductos de la carne y las relaciones sociales productivas en un barrio pobre y muy pobre, costero del Paraná, fuertemente politizado e identitario a partir de 1945, cuando las masas obreras llegaron a poseer peso político en el gobierno de la Argentina. Fue declarado de interés histórico por la Legislatura del Gobierno Municipal en el año 2002 por gestión de la Vecinal AVROSE y del Programa Potencial que nos nuclea<sup>4</sup>.

#### La ciudad de Rosario

La superficie territorial que hoy ocupa la ciudad fue, en sus orígenes, parte de la merced de Luis Romero de Pineda, hacia fines del siglo XVII. A partir de 1852, la población comenzó a crecer sin pausa en un paraje que hasta entonces había estado sumido en la desolación. Si bien había ostentado el título de Ilustre y Fiel Villa desde 1823, es desde 1855 que empieza a estructurar su importancia como puerto y en 1863 que se afianza en su rol como centro urbano fundamental del Litoral fluvial. A partir de 1900 se transforma en una gran ciudad tanto en lo comercial como en lo político y en lo cultural (Alvarez, 1981; Viglione de Arrastria, 1981; De Marco, 1991; Falcón et al., 2000; Castaña y Wolfin 2001; Martín y Mugica, 2001).

Actualmente es una de las principales ciudades latinoamericanas, producto de un complejo proceso de inmigración desarrollado a partir de 1860, de su ubicación ecológica y de su configuración socio-política. Para este tipo de ciudades, con una nutrida historia, con una conformación social multiétnica y de nacionalidades diversas, con procesos de crecimiento rápidos y adaptación de infraestructura urbana a nuevas tecnologías (edificaciones, puentes, caminos, transporte, etc.) se están desarrollando planes de investigación y preservación cultural que permitan recuperar y poner en valor el patrimonio histórico y cultural de la región que muchas veces es destruido, desplazado o enterrado por los lógicos procesos de crecimiento urbano. Si bien existen antecedentes de trabajos de rescate y preservación en Rosario (en edificios, en basurales antiguos, etc.) no están integrados a un plan rector que pretenda vincular cada distrito y barrio con su historia y proceso particulares desde distintas áreas del conocimiento. Sirven como ejemplos Ciudad de México (México, desde 1940), Goiania (Brasil), Ciudad de Nueva Guatemala (Centro Histórico, Guatemala), Ciudad de Buenos Aires (Argentina) y algunas ciudades españolas. En este caso, el Programa tiene como

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Ordenanza Municipal Nº 7405, 3 de octubre de 2002.

antecedente el que se desenvuelve en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Capital Federal de la Argentina, dirigido por Daniel Schávelzon, (1999).

Sobre esas bases, el Plan Arqueológico Director que propusimos para la Ciudad de Rosario, Distrito Sur, tomó como punto de partida las Bases Territoriales definidas por la misma Municipalidad y pretende desarrollar en ellas un registro minucioso de su Potencial Arqueológico y Socio-Cultural poniendo de manifiesto la gran riqueza antropológica e histórica de la urbe tomada como *enclave cultural* de la Cuenca del Plata.

Este distrito, definido por el planeamiento de descentralización urbana promovido para la ciudad, está comprendido entre el río Paraná por el este, la Avenida San Martín, las vías del ferrocarril Mitre (ahora desactivado) y el Boulevard Oroño por el oeste, la calle Amenábar, Avenida San Martín y el Boulevard 27 de febrero al norte y por el arroyo Saladillo. Posee una superficie de 1876 hectáreas con una densidad de 85, 69 habitantes por hectárea, es decir, una concentración alta.

En él existen barrios de antigua formación: Barrio Saladillo, Barrio del Matadero, Barrio Matéu, Barrio Tiro Suizo, Barrio España, Barrio Calzada, Barrio Villa Manuelita, Barrio Saavedra y Barrio La Tablada. Todos ellos se fueron constituyendo a principios del siglo XX.

La Tablada, nombre del área trabajada, se llama así porque allí el tren descargaba ganado vacuno y los obreros lo hacían circular por las *tabladas* en dirección a los corrales (Malla, 1995).

## Abordaje metodológico

La investigación ha estado encaminada a registrar sitios, relictos, construcciones y vestigios arqueológicos de la ciudad (terrestres y subacuáticos), a definir áreas de visibilidad arqueológica y socio-cultural actuales, a efectuar un diagnóstico sobre el patrimonio cultural rosarino, a inventariar los bienes arqueológicos en peligro de desaparición en los distritos descentralizados de la ciudad<sup>5</sup>, a recomendar legislación y códigos de procedimiento para la preservación, a relevar los bienes patrimoniales intangibles, a desarrollar el archivo de la memoria y la antropología visual de la ciudad, a describir características sociodemográficas culturales e históricas de los conjuntos sociales de cada contexto en que se ubican los sitios arqueológicos, a describir las historias migratorias, étnicas, laborales y escolares de los grupos domésticos que conforman los conjuntos socioculturales y a analizar el conjunto de representaciones que construyen los sujetos atendiendo a los distintos conjuntos socioculturales.

El Programa trabaja con estudios de antecedentes, prospecciones arqueológicas pedestres, aéreas y subacuáticas, sondeos, excavaciones, entrevistas, registros de tradición oral, fotografías, cartas, artículos periodísticos, etc. Con tales datos se elaboró

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> La ciudad de Rosario está dividida en seis distritos Norte, Centro, Noroeste, Oeste, Sudoeste y Sur. Los mismos fueron establecidos sobre la base de un estudio previo de la Universidad de Rosario y sirven para reordenar las políticas urbanas y para sustentar un modelo de administración (Municipalidad de Rosario 2000).

el plano del potencial arqueológico de Rosario<sup>6</sup> y se implementaron estudios cualitativo-intensivos en el barrio de La Tablada.

El conocimiento del potencial arqueológico y socio-cultural es fundamental para trazar políticas de desarrollo social, pero sobre todo para prever la existencia de organizadores territoriales para que el mismo se produzca y dirigiéndolo hacia preservación, a fin de que el mismo sea disfrutado por las generaciones futuras. Al plantear cualquier acción sobre el paisaje urbano es necesario realizar una evaluación profunda de aquello que habrá de ser modificado. Las principales ciudades del mundo toman esta planificación como necesaria puesto que contribuyen al bienestar social y a la calidad de vida. Por otra parte, lo "local" y "lo propio" es lo que genera mayor interés turístico y flujo de visitantes y sus formas de resignificación contribuyen al continuo interés por parte de la gente en su cultura.

#### La curtiembre Noguera

Desde la década de 1970, sobre la base más antigua del estudio de los procesos de industrialización, se despliega una nueva disciplina, denominada *Arqueología Industrial*, que iniciada por historiadores que acuden al auxilio de arqueólogos, geógrafos, arquitectos, etnógrafos, sociólogos, introduce el estudio de los restos físicos de la industria al más tradicional examen de los documentos escritos. El análisis así concebido colabora en la reconstrucción de las relaciones sociales desplegadas en el interior de los lugares de trabajo, los métodos de trabajo, las técnicas disciplinarias, las relaciones de los asentamientos industriales con su entorno social, etc. Estas investigaciones han significado un notable aporte a la Historia Social en la medida en que aluden a toda una memoria del trabajo, resaltando los aspectos más sociales, humanos y de identidad de los procesos históricos.

La Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, aprobada en la 17ª reunión de la ONU, celebrada en París en 1972, sanciona una serie de medidas destinadas a la preservación del patrimonio cultural y natural (23 de noviembre de dicho año), entendido como

"los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pinturas monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia, los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les de un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia, los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico".

# Agrega:

"ARTICULO 3

Incumbirá a cada Estado Parte en la presente Convención identificar y delimitar los diversos bienes situados en su territorio y mencionados en los artículos 1 y 2.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Plano georreferenciado de la arqueología del Distrito Sur de la Ciudad de Rosario por Benito Vicioso y Adrián Buzzolini, Facultad de Ingeniería, Universidad Nacional de Rosario.

#### ARTICULO 4

Cada uno de los Estados Partes en la presente Convención reconoce que la obligación de identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural situado en su territorio, le incumbe primordialmente. Procurará actuar con ese objeto por su propio esfuerzo y hasta el máximo de los recursos de que disponga, y llegado el caso, mediante la asistencia y la cooperación internacionales de que se pueda beneficiar, sobre todo en los aspectos financiero, artístico, científico y técnico.

#### ARTICULO 5

Con objeto de garantizar una protección y una conservación eficaces y revalorizar lo más activamente posible el patrimonio cultural y natural situado en su territorio y en las condiciones adecuadas a cada país, cada uno de los Estados Partes en la presente Convención procurará dentro de lo posible:

adoptar una política general encaminada a atribuir al patrimonio cultural y natural una función en la vida colectiva y a integrar la protección de ese patrimonio en los programas de planificación general;

instituir en su territorio, si no existen, uno o varios servicios de protección, conservación y revalorización del patrimonio cultural y natural, dotados de un personal adecuado que disponga de medios que le permitan llevar a cabo las tareas que le incumban;

desarrollar los estudios y la investigación científica y técnica y perfeccionar los métodos de intervención que permitan a un Estado hacer frente a los peligros que amenacen a su patrimonio cultural y natural;

adoptar las medidas jurídicas, científicas, técnicas, administrativas y financieras adecuadas, para identificar, proteger, conservar, revalorizar y rehabilitar ese patrimonio; y

facilitar la creación o el desenvolvimiento de centros nacionales o regionales de formación en materia de protección, conservación y revalorización del patrimonio cultural y natural y estimular la investigación científica en este campo;" (UNESCO, 1972).

Este documento generó, en su momento, una larga lista de adhesiones pero también una serie de críticas, orientadas principalmente a cuestionar el carácter de "patrimonio mundial" en vistas a la relevancia que por entonces contaba la cuestión nacional. Así, la Convención aparecía frente a ciertos sectores, avasallando las particularidades nacionales, consolidando la tendencia al neocolonialismo, tan resistido por las corrientes nacionalistas y de izquierda. Aún en la actualidad, la Convención sigue despertando polémicas. Recuperando antiguos debates, se plantea que los postulados de la Unesco tienden a desconocer la diversidad cultural, étnica y de clase, desdibujándola detrás de la expresión "patrimonio mundial" que no hace más que avasallar las diferencias. En el mismo sentido, las acciones estimuladas por este organismo, no toma en cuenta la participación popular y étnica en los llamados *corredores culturales*, lo cual se sintetiza en la provocadora pregunta que se realiza Melgar Bao (1999):

"¿Cuántos mayas visitan las ruinas de sus antepasados en X'caret? ¿Qué lógica no implícita los inhibe y excluye del acceso visual o ritual a esa herencia de sus antepasados?"

De todos modos, este documento orientó la política cultural de los estados miembro hasta el día de hoy.

Este debate no hace más que confirmar que el patrimonio cultural es un campo de fuerzas sociales en ocasiones antagónicas y siempre conflictivas en el marco del cual diversos sujetos sociales tienden a reforzar sus identidades, a pugnar por la preservación y a resistir el paso del tiempo cuando este se constituye en sinónimo de olvido.

La problemática, sólo sumariamente planteada, nos permite reflexionar acerca de la también polémica pregunta acerca de ¿para qué preservar? Es necesario recuperar la tendencia -implícita o explícita en este movimiento- hacia la reflexión sobre la memoria. La reflexión sobre ella ocupa un lugar cada vez más central, ligadas a la necesidad de recuperarla y el modo en que debe hacerse. En realidad, la discusión privilegia los momentos históricos considerados de ruptura o traumáticos, como el Holocausto o las dictaduras militares latinoamericanas de los años 70, aunque también alude a procesos de más larga duración, en los cuales los sujetos sociales rememoran, olvidan, omiten aspectos de su vida cotidiana, del trabajo y del ocio (Rocchietti, Martini y Aguilar, en prensa).

En este proceso, en el cual se interroga sobre las maneras en que la gente construye un sentido del pasado, es indispensable contar con los sujetos sociales que participaron de los procesos históricos y siguen haciéndolo. Entendiendo la necesidad de la preservación desde esta perspectiva, es preciso contestar la pregunta anterior afirmando que la memoria es un campo de disputa, un campo en pugna entre diversas interpretaciones del pasado y en este sentido, colectiva. De allí que resulte imprescindible contar con la participación activa de los sujetos involucrados, trabajadores, ex trabajadores y vecinos en el acto de rememorar/olvidar y en las acciones que se consideren. Sobre la base de las experiencias así producidas, es que resulta posible preservar para las generaciones futuras, en un marco más general de profundas modificaciones y de utilización por parte de los poderes establecidos, de la memoria del pasado de los sectores populares y los trabajadores.

Los esfuerzos por recuperar la memoria del trabajo vinculado a la industria, las habilidades, los procesos y las técnicas que la desenvuelven, permite observar que en Rosario los procesos históricos se manifiestan de manera dramática, al compás de los ciclos económicos durante los cuales su matriz periférica se industrializa o se desindustrializa ya depende de las inversiones de capital generadas por la agro exportación, dejando un tendal de desocupación obrera o logrando un casi pleno empleo informal. Los barrios obreros viven al compás de estos ciclos.

La industria de la carne será uno de los ejes más importantes en la conformación de la economía rosarina de fines de siglo XIX y principios del XX. En este sentido, Rosario no es ajena al movimiento de gran expansión agropecuaria iniciada a fines del siglo XIX. Si bien los orígenes de esta expansión habrán de buscarse en las décadas precedentes, en las cuales se sentó el rumbo que seguiría luego la economía argentina, es en el período mencionado cuando ya se reconoce al país como "granero del mundo". Era justamente la "pampa", de la cual Rosario forma parte, la región organizada como zona exportadora y reconocida como tal por la comunidad internacional.

Fue particularmente la ganadería una de las primeras riquezas explotadas por nuestro país, y la principal base de sustentación de la economía. La actividad fue atravesando distintas etapas en cada una de las cuales predominó la explotación de diferentes tipos de ganado. Luego de la denominada "fiebre del lanar" transcurrida entre 1850 y 1890 comienzó a adquirir cada vez más protagonismo la industria de la carne vacuna y sus derivados, con la consiguiente declinación de la producción ovina, provocándose con el cambio la gran expansión de la economía. Se trataba de cooptar el mercado inglés para la colocación de las carnes argentinas, comenzándose a valorar cada vez más el vacuno.

Esto será posible, entre otras cosas, gracias a que alrededor de 1880 la economía argentina experimentó una modificación sustancial a partir de la incorporación del frigorífico a la industria pecuaria.

En Rosario, el enclave cardinal de dicha industria se constituye en los barrios Tablada y Villa Manuelita, a partir de la instalación en ellos de los mataderos, los frigoríficos y de otras industrias subsidiarias, tales como graserías, triperías, curtiembres, saladeros, jabonerías, etc. Se organizó, de esta forma, una red productiva que otorgó una fisonomía característica al barrio en particular y a la ciudad en general. En 1876 se instala el primer matadero municipal en el predio de los barrios antes mencionados, uno de cuyos nombres responde justamente a esta percepción visual del espacio barrial: las "tabladas" eran los lugares en donde se instalaban los corrales en los cuales se colocaba el ganado, ya sea para enviarlo al matadero o para rematarlo allí mismo.

Una importante cantidad de inmigrantes extranjeros y del interior que afluyeron a Rosario fueron empleados en esta red productiva, en la que se fabricaban un conjunto de productos derivados del animal, lo cual permitían la utilización casi integral de sus componentes. En esta dirección, no sólo se constituye una red productiva sino también una red social que responde de algún modo a los establecimientos que forman parte de la primera.

En 1924 se instala en Rosario el frigorífico Swift, reafirmando una vez más la importante conexión entre la industria de la carne y la ciudad. Pero en estos años no sólo se afirmaba esta conexión, sino también la constante adaptación de la producción argentina a las exigencias del mercado exterior, ya que los frigoríficos posibilitaban (desde algunas décadas antes) la exportación de las carnes argentinas sustituyendo al ganado en pie.

La crisis mundial de 1930 y sus efectos posteriores demostrarán en el mediano y largo plazo que el país debe cambiar el rumbo económico con el objetivo de lograr un tipo de desarrollo económico menos dependiente de los avatares del mercado externo, pero el camino que conducirá a este cambio no estará exento de los más diversos avatares. Una de las consecuencias directas de la transformación será la industrialización por sustitución de importaciones, la cual tendrá también una impronta decisiva en Rosario y sus alrededores. Esta modificación no implicó, al menos en el corto plazo, la extinción de la industria de la carne, sino que complejizó el panorama fabril. Sin embargo, a lo largo de la historia y más puntualmente en las últimas dos décadas, este perfil industrial de la ciudad se ha ido desdibujando, debido a un marcado proceso de lisa y llana desindustrialización que prácticamente no ha contemplado como opción la reconversión productiva. Es por esto que resulta de suma importancia preservar los pocos bienes que han sorteado el paso del tiempo a fin de erigirlos en lugares de memoria que permitan el ejercicio activo de la misma y que coadyuven en la conservación de ciertas identidades colectivas ligadas al mundo del trabajo, identidades que se constituyen casi al mismo tiempo que la ciudad y que hacen a la particular fisonomía histórica, cultural, urbana y social de Rosario.

## La curtiembre arqueológica y social

Macario Noguera fue uno de los tantos inmigrantes catalanes que recepcionó Rosario a principios de siglo. Nacido en Igualada, provincia de Barcelona, España, este catalán

llegado a América en 1901, se instaló en Rosario donde rápidamente se ocupó en la industria del curtido de cueros para calzado y para talabartería, fundando la curtiembre que lleva su nombre en el año 1912 en el final de la calle Centeno, en Villa Manuelita, con un capital inicial de ocho mil quinientos pesos. Para el año 1924, el establecimiento ocupaba dieciocho personas en total entre empleados y obreros, habiendo ampliado su capital a doscientos mil pesos, en tanto el movimiento comercial anual ascendía por entonces a trescientos cincuenta mil pesos y ya tenía instaladas sus oficinas en el centro de la ciudad, en calle Sarmiento 1595. En el mismo año mencionado, se encuentra registrada en archivos municipales la compra del terreno donde actualmente se halla emplazada la curtiembre, por lo cual -y a pesar de las imprecisiones de los testimonios orales- es posible afirmar que el establecimiento comenzó a funcionar sobre fines de la década de 1920 en la calle Dean Funes 248 bis y a lo largo de más de medio siglo se mantuvo, aunque con interrupciones, en actividad. Durante estos años, la curtiembre no abandonó su característica de establecimiento familiar, quedando luego de la muerte del fundador (1951) a cargo de sus dos hijos varones, mientras que en el año 1958 ingresa su actual responsable, el Sr. Mario Gregorini, nieto de Macario Nogueras.

Ambos sitios se hallaban en las proximidades del entonces Matadero Municipal, donde se proveían de su principal insumo. Se trata de un establecimiento que con el tiempo se especializó en el curtido de cueros para suela de calzado, a diferencia de otras curtiembres de la zona, dedicadas a la fabricación de la capellada, es decir, de la parte superior del calzado. El proceso de producción consistía en trabajar el cuero desde que se recibía del matadero, frigorífico o barraca hasta que estaba listo para comercializarlo a las fábricas de calzado. Estaba a cargo en los momentos de mayor producción, de una veintena de obreros que conocían las diversas actividades del proceso: colocar los cueros en los fulones, secarlos, trincharlos, cortarlos.

El proceso de lavado del cuero, previamente encalado, se realizaba en fulones, grandes tambores de madera de lapacho, dispuestos horizontalmente a los cuales se les agregaba, además del cuero, una serie de químicos entre los cuales sobresalía el magnesio, los cuales eran en general suministrados por el capataz<sup>7</sup>. Posteriormente se pasaba al trinchado del cuero, es decir, se retiraba la grasa y se volvía a lavar en fulones. Para el proceso de curtido propiamente dicho se colocaban los cueros en grandes piletones dispuestos a ras del suelo en agua con tanino, adquirido este último a la firma heredera de La Forestal<sup>8</sup>. De allí se pasa al proceso de estirado de los cueros, los cuales eran dispuestos en ganchos suspendidos del techo, luego se bajaban para prensar y en ocasiones se lo volvía a subir hasta que, cuando se encontraba totalmente seco, se enviaba al planchado. El traslado de los cueros en el interior del establecimiento se realizaba en zorras que circulaban por pequeños rieles dispuestos sobre el piso de tierra. Antes de la conexión a la luz eléctrica, la energía bajaba hacia los fulones desde un proveedor movido a vapor en un primer momento, y con una máquina diesel posteriormente.

Los trabajadores de la curtiembre fueron en un primer momento inmigrantes, mientras que para mediados del siglo ya eran nacionales, en ocasiones provenientes de provincias como Entre Ríos, Corrientes y del norte argentino. En general vivían en el barrio, a no más de diez cuadras de distancia de su lugar de trabajo y en ocasiones trabajaban allí

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Anteriormente el curtido se realizaba a asta, aunque no tenemos información oral o escrita que explicite el modo de utilización de la misma.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Este proceso podía realizarse con aserrín de quebracho.

más de una veintena de años, incluso hasta su jubilación. Pertenecían al sindicato de la Industria del Cuero y percibían salarios bajos en relación a otros trabajadores de la industria. Eran frecuentes los accidentes en los casos en que se utilizaban químicos, así como en las máquinas. Si bien el trabajo era estacional, es decir, disminuía en los meses de verano para reiniciarse en el invierno, los trabajadores en general eran mantenidos en su lugar de trabajo para reparar máquinas, limpiar, etc. Se trataba de un establecimiento que curtía -en los momentos de mayor producción- aproximadamente cincuenta cueros diarios, el equivalente a mil quinientas suelas de zapatos. La producción se destinaba al mercado interno.

El declinar de las actividades se produce por diversas razones, entre las cuales se destacan la competencia de las suelas de goma y las sucesivas políticas de apertura de la economía que abrieron la producción al calzado brasileño.

## Precisiones técnicas sobre la Curtiembre Noguera

El edificio que constituye la curtiembre consta de una nave de muros de ladrillos comunes a la vista en sus fachadas sur y oeste. La estructura consta de columnas y cabriadas de madera, que sostienen una cubierta de chapas galvanizadas onduladas y que tiene una linterna de iluminación y ventilación en el centro de la nave. Este edificio ha sufrido varias intervenciones sin planificación aparente que han redundado en un importante deterioro del mismo, sumado a la falta de mantenimiento.

La construcción original data probablemente del año 1924. En la misma se encuentra la instalación de la maquinaria completa de la curtiembre, algunas de mucha antigüedad, presumiblemente trasladadas del anterior edificio que poseía la curtiembre Nogueras y otras de posterior adquisición.

Las máquinas más antiguas, como los fulones eran movidos por un sistema de poleas y correas que se comunican con todas las máquinas atravesando el galpón y cuya fuerza motriz provenía de un motor diesel marca Deutz que se encuentra instalado en la curtiembre y probablemente antes hayan tenido una máquina de vapor. Se encuentran también las piletas para el curtido tradicional del cuero (al tanino) el cual ya no se utiliza con las actuales técnicas para el curtido de cueros.

En la actualidad el sitio está rodeado por casas bajas, de residencia familiar, en un lugar apartado del tránsito vehicular. Sin embargo queda en la traza planificada de una avenida de flujo rápido para descongestionar el acceso sur de Rosario tal como lo enuncia el Plan Director de la Municipalidad. Por consiguiente, desde el punto de vista de su entorno material y social su nivel de riesgo puede calificarse como *débil* ya que el edificio está cuidado por su dueño y la vecindad no es agresiva (aún cuando no tiene conciencia sobre su valor cultural). Un factor importante es su situación patrimonial porque si bien la fábrica pertenece al Sr. Gregorini por herencia, la propiedad del terreno en que se emplaza debe compartirla con otras dos personas (familiares sucesorios). La Municipalidad no tiene intención de comprar el monumento. Por lo tanto, su perduración debe confiarse a la eficacia de la ordenanza que lo declara de valor histórico y a la buena voluntad de dueños y vecinos.

Si se considera -en cambio- el proyecto de la avenida, las circunstancias cambian. Aún respetándose la Curtiembre, ella quedaría a merced de su daño contaminante. En ese caso, su riesgo puede calificarse como *fuerte-muy fuerte*.

En la actualidad el porcentaje de afectación de los riesgos provenientes del entorno son mínimos, la línea de barranca (sobre la cual se recuestan los piletones) no tiene retroceso erosivo porque entre ella y el bajío el barrio se ha extendido hasta el pie, así como es el mismo puerto con sus construcciones el que ha transformado en cemento y rellenos la ribera. Las instalaciones permanecen oscuras, salvo que algún pedido de fabricación de suelas altere su silencio y la ponga en actividad por algunas semanas.

#### Política de sitio

La política de sitio denota todas las intervenciones –tanto las efectivamente realizadas como aquellas que sería posible aplicar- en relación con una distribución arqueológica (en el caso de la Curtiembre Noguera, urbana e industrial). El siguiente cuadro muestra la interrelación de las variables que consideramos comprometidas con este monumento y con el Distrito en el que está emplazado (cuadro 1):



## Objetivos, definición de la información y la forma en que se la relacionará

- 1. sintetizar y facilitar el acceso a la información arqueológica sobre la ciudad
- 2. agilizar la gestión del patrimonio arqueológico con la finalidad general de volcar los datos en una carta arqueológica de la ciudad.

#### **Escalas**

- 1. Ciudad de Rosario
- 2. Distrito Sur
- 3. Sitios con intervención arqueológica efectiva o futura

#### Información

- 1. planimétrica
- 2. estratigráfica
- 3. catastral
- 4. demográfica
- 5. densidad de ocupación y uso del suelo
- 6. social
- 7. histórica
- 8. ambiental
- 9. vida cotidiana
- 10. cultura popular

#### Sistematización de la búsqueda

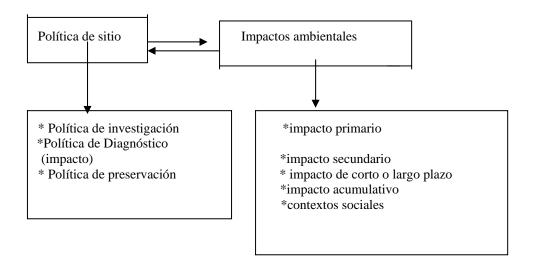
Tipo de información	Capas temáticas	Base de datos
urbanística	Red vial, edificios, barrios, etc.	Identificaciones catastrales y
		cartográficas

ambiental	Río Paraná, barrancas, comercio,	Identificaciones geográficas,
	puerto, hidrografía, suelos, biota,	geológicas, ecológicas y
	etc.	económicas
Historia	Historia de la Provincia, de la	Identificaciones gráficas,
	ciudad, cartografía histórica,	textuales, fotográficas y fílmicas
	fotografías históricas,	
	acontecimientos emblemáticos,	
	etc.	
Social	Población, cultura, clases	Identificaciones sociales
	sociales, cultura popular	
Arqueología	Sitios La Lagunita, Plaza Italia,	Identificaciones de las
	Torre Grandoli, Casa Rosa,	intervenciones arqueológicas
	Curtiembre Noguera, Curtiembre	
	El Líder	

Cuadro 1

Asimismo, estas dimensiones involucran un tratamiento patrimonial que se sistematiza en el cuadro 2:

# Dimensión patrimonial



Cuadro 2

Como podemos advertir, la política de sitio (el destino de preservación o uso social que puede aplicarse en cada caso está fuertemente vinculada siempre a los procesos de impacto ambiental y comprende la investigación arqueológica y social, el diagnóstico sobre los riesgos presentes y futuros sobre el sitio arqueológico y las intervenciones concretas para prolongar su existencia. En la Curtiembre Noguera, mientras se realizaban las dos primeras, solamente se consiguió, en relación con la última, su declaración como bien de valor histórico, como ya dijimos. La variedad de impactos (primarios, secundarios, su carácter de corta o larga duración, intermitentes o acumulativos) están ligados a la dinámica histórica y social de la ciudad y del mismo barrio.

#### Conclusiones

La arqueología urbana ofrece en la actualidad muchos desafíos. El principal está relacionado con la dinámica de las ciudades, por lo general, destructiva, asimiladora, invisibilizadora de la memoria histórica latente.

El mayor de todos consiste en integrar a la arqueología a los estudios sociales e históricos en las dimensiones del uso social del pasado y en la de la preservación diferenciada, es decir, aquélla que se orienta por la valoración colectiva y popular. En suma: una forma de protagonismo de las masas humanas más desfavorecidas, vinculadas al mundo del trabajo. Asimismo, es una difícil tarea convencer a autoridades y fuerzas vivas que esa historia merece, más que ninguna, tener sus testimonios y sus monumentos espontáneos.

#### Agradecimientos

A la Asociación Vecinal Avrose (Asociación Vecinal Rosario Sudeste) por su constante trabajo social y científico en torno al patrimonio cultural y arqueológico de los barrios del sur de la espléndida ciudad de Rosario.

## Referencias bibliográficas

Alvarez, J. 1981 *Historia de la ciudad de Rosario*. Universidad Nacional de Litoral. Santa Fe.

Brienza, L. G. Donadille y S. Simonassi 2003 Historia social e historias barriales: imágenes de territorios y trabajadores en Rosario en Actas VI Jornadas Rosarinas de Antropología Sociocultural 2, Otros problemas para la Antropología. Conflictos y alternativas frente a las transformaciones sociales contemporáneas. CD. Simonassi, S. y otros 2004 Rescatando oficios, destrezas y edificaciones. El patrimonio industrial como refugio de la memoria del trabajo urbano en AA.VV. Territorio, Memoria y Relato en la construcción de identidades colectivas, Tomo I, UNR Editora: 45-52,

Colesso, S., R. de Castro, A. E. Koldorf, A.M. Rocchietti y S. Simonassi 2004 La trama secreta de los barrios rosarinos: antropología de los mundos contemporáneos. En *Actas de las Segundas Jornadas de Investigación en Antropología Social*, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. CD.

Castagna, A y M. L Wolfin 2001 La economía rosarina desde la sustitución de importaciones hasta la re-estructuración productiva. En Falcón, R y M. Stanley *La Historia de Rosario*.

De Marco, M.A. 1991 Rosario, desde sus orígenes hasta nuestros días. Síntesis Histórica. Librería Apis. Rosario.

Falcón, R. A. Megía, A. Prieto y B. Morales 2000 Elite y sectores populares en un período de transición (Rosario 1870 – 1900) En Plá, A. (coordinador) *Rosario en la Historia (de 1930 a nuestros días)*, tomo I. Universidad Nacional de Rosario Editora. Rosario.

Gergolet, S.: Aquel...sucedió en Tablada. El aluvión zoológico. Era el subsuelo de la Patria sublevado, Tesis de Licenciatura, Escuela de Antropología, Rosario, 1999. Justo, L. 2007 Masas y Balas. Biblioteca Nacional. Buenos Aires.

- Koldorf, A. E.; R. de Castro, V. López, V. 2006 Relaciones Socioétnicas y `territorios diferenciales en la memoria de los habitantes de Tablada, un barrio de Rosario, en Néstor G. Ganduglia, Natalia Rébetez Motta (comp) *La reconquista del continente mágico- Encuentro Intercultural y proyecto social de los pueblos latinoamericanos.* Signo Latinoamérica, UNESCO, Univiversidad de La Rioja (España). Montevideo: 73-81.
- Koldorf, A. E.; R. de Castro, S. Coleos 2005 Las 'huellas' de la memoria en Tablada, un barrio de trabajadores de la ciudad de Rosario, en Néstor G. Ganduglia, Natalia Rébetez Motta (comp) *El Descubrimiento Pendiente de América Latina*. Signo Latinoamerica, UNESCO, Universidad de La Rioja (España). Montevideo: 133-145.
- Koldorf, A. E.; de Castro, P.R.; V. López 2005, Territorios diferenciales y relaciones socioétnicas en Tablada un barrio de Rosario, en *Vivir en la Ciudad. Espacios Urbanos en Disputa*, CEACU, Laborde Editor. Rosario: 247-257.
- Koldorf, A. E.; P. R. De Castro, S. Colesso y M. J. Olaso 2001 Antropología y Arqueología: relevamiento y análisis del "paisaje cultural" de un barrio de Rosario. En M. A. Caggiano (editor) *Milenio* Centro de Estudios en Ciencias Sociales y Naturales de Chivilcoy. Chivilcoy: 162 164.
- Koldorf, A. E.; R. de Castro y S. Colesso 2002, La práctica interdisciplinaria: la Arqueología y la Antropología Sociocultural en la búsqueda de un conocimiento conjunto. En: *Actas* de las II Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata. 16, 17 y 18 de Octubre de 2002.
- Koldorf, A. E.; R. de Castro, S. Colesso, y J. Olaso 2001 Antropología Social y Arqueología: relevamiento y análisis del paisaje cultural en un barrio de Rosario. En M. A. Caggiano (editora) *Milenio*. Centro de Estudios en Ciencias. Sociales y Naturales: 162-164.
- Koldorf, A.E.; R. de Castro.; Colesso, S. y J. Olaso 2004, La Antropología Social en un abordaje conjunto con la arqueología, en el estudio de un espacio enclavado en un barrio histórico de Rosario: "La República de la Sexta", en Martha Bechís (comp.) *III Jornadas de Arqueología Histórica y de Contacto del Centro Oeste de la Argentina y Seminario de Etnohistoria y IV Jornadas de Arqueología y Etnohistoria del Centro Oeste del país*. Vol. I Río Cuarto: 81-87.
- Koldorf. A. et al. 2003, Proyecto Potencial Arqueológico y Sociocultural de la Ciudad de Rosario. Distrito Sur, en, *Actas Sextas Jornadas de Antropología Sociocultural*, Dpto. de Antropología Sociocultural, 23-24 de octubre de 2003. Escuela de Antropología. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. CD. Malla, Jorge: El barrio Tablada y los orígenes de la Biblioteca C.C.Vigil, Rosario, AVROSE, 1995.
- Martin, M. P y M. L. Mugica 2001 La sociedad rosarina en el siglo XX: cambio, vida cotidiana y prácticas sociales. En Falcón, R y M. Stanley *La Historia de Rosario. Tomo I:* 157 226.
- Melgar Bao, R. El patrimonio cultural y la globalización, en *Memoria*, Revista mensual de política y cultura, México, Nº 128, octubre 1999.
- Municipalidad de Rosario 2000 *La descentralización de la ciudad de Rosario*. Programa de Descentralización y Modernización. Rosario.
- Rocchietti, A. M, N. De Grandis y M. Valentini 2005 El Programa de Potencial arqueológico y sociocultural de la ciudad de Rosario. *Actas Primer Congreso Latinoamericano de Antropología*. Escuela de Antropología. Facultad de Humanidades y Artes. Rosario. CD.
- Rocchietti, A. M., N. De Grandis y J. De La Penna 2004 Arqueología de las ciudades. Programa de Potencial Arqueológico y Sociocultural de Rosario (Argentina) En Becáis,

M (compiladora) Cuartas Jornadas de Investigadores en Arqueología y Etnohistoria. Segundo Seminario de Arqueología Histórica. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto.

Rocchietti, A. M..; Koldorf, A. E., N. De Grandis, S. gergolet, M. valentini y S. Cornero 2005, Arqueología de las ciudades: Rosario de Santa Fe (Argentina) y el potencial arqueológico de su Distrito Su", en *Actas del Primer Congreso Latinoamericano de Antropología* 11 al 15 de julio del 2005, ALA, Escuela de Antropología. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Rosario. CD.

Rocchietti, A. 2007 Arqueología de las ciudades. En Nélida de Grandis (comp.) *Los españoles en sociedad. Inmigración, territorio y trama asociativa en Rosario*. Rosario, FHyA-UNR - AESM - Instituto Argentino de Cultura Hispánica, Rosario.

Rocchietti, Ana, Benito Vicioso, Nélida De Grandis y Mónica Valentini 2007 En A. Pifferetti y R. Bolmaro, Actas Primer Congreso Nacional de Arqueometría. Escuela de Antropología (Facultad de Humanidades y Artes) y Escuela de Agrimensura (Facultad de Ingeniería). Universidad Nacional de Rosario. Rosario.

Rocchietti, A., Y. Martíni y Y. Aguilar *Patrimonio Cultural: perspectivas y aplicaciones*. Universidad nacional de Río Cuarto. En prensa.

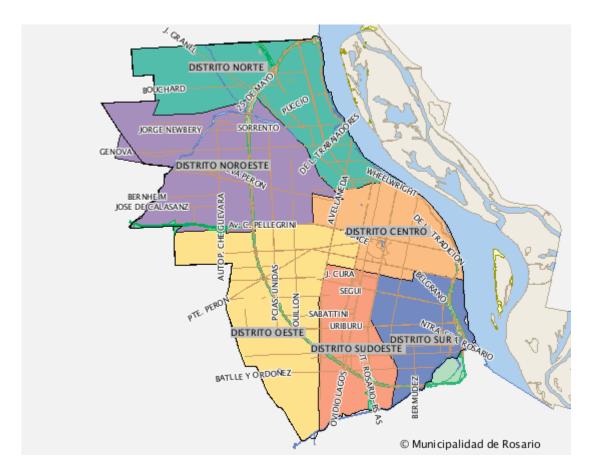
Schávelzon, D. 1999 Plan de Preservación del Patrimonio Arqueológico para la Ciudad de Buenos Aires. U.B.A. Buenos Aires.

Simonassi, S. y Sgrazzutti, J. 2007 Los españoles entre España y Argentina. La Asociación Española de Socorros Mutuos de Rosario: liderazgos y bases societarias, en N. De Grandis (comp.) Los españoles en sociedad. Inmigración, territorio y trama asociativa en Rosario, Rosario, FHyA-UNR - AESM - Instituto Argentino de Cultura Hispánica, Rosario.

UNESCO, Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural, París, 1972.

Viglione de Arrastria, H. 1981 Rosario, poblamiento y población. 1800-1851. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario.

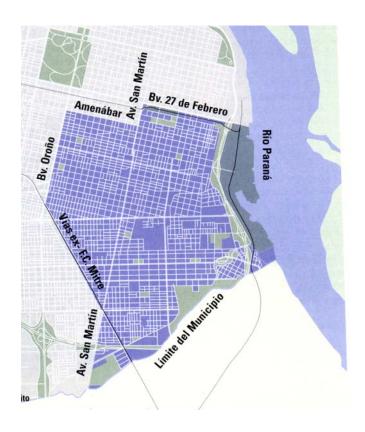
Wernicke, R. 1943 Las colinas del hambre. Claridad. Buenos Aires.



Distritos de la ciudad de Rosario



Rosario: vista aérea



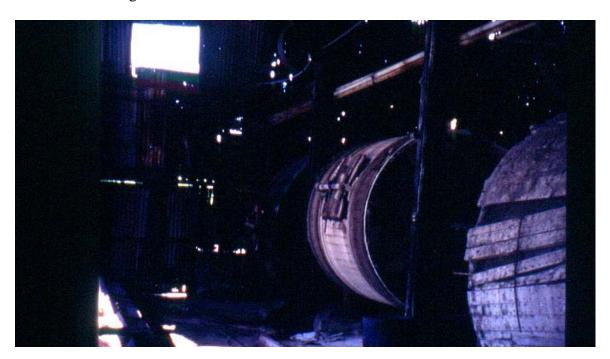
Distrito Sur, unidad territorial del Programa Potencial



Vista aérea de una sección del distrito Sur (La lagunita)



La curtiembre Noguera



Curtiembre Noguera. Fulones